ADVIENTO

ALLANAR EL CAMINO, PREPARAR EL CORAZÓN











ADVIENTO. ALLANAR EL CAMINO, PREPARAR EL CORAZÓN

Aporte para la Eucaristía Dominical Noviembre 2016

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L. C.P. 64000, México. Contacto: (81) 1158 2260 y 61 pastoralsocial@arquidiocesismty.org www.pastoralsocialmty.org









Este documento está bajo la Licencia Creative Commons. Por lo tanto, son libres de copiar, distribuir y comunicar públicamente todos sus contenidos, siempre que se haga referencia a la fuente de la información y al autor, si lo hay. El Diseño Editorial, Redacción, Corrección de Estilo, Producción y Distribución están a cargo de la Vicaría Episcopal de Pastoral de la Arquidiócesis de Monterrey.



Este material forma parte de la red de aliados de la iniciativa "Hagámoslo Bien" a favor de la Cultura de la Legalidad. www.hagamoslobien.org

PRESENTACIÓN

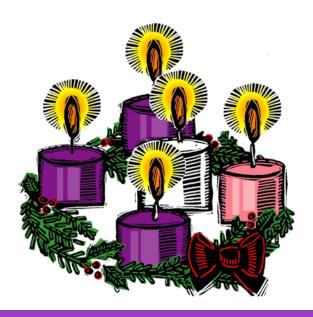
La celebración eucarística, especialmente los domingos, es una de las pocas oportunidades en que los sacerdotes pueden dirigirse, con gran alcance, a un mayor número de feligreses. Dicha enseñanza no se apoya únicamente en sus conocimientos teológicos y filosóficos, sino en los signos, ejercicios y la «sabiduría colectiva» surgidos de la religiosidad popular para los distintos periodos del calendario litúrgico y que pueden, incluso, emplearse en la Liturgia misma. Propiamente hablando, la Corona de Adviento es un acto piadoso que, poco a poco, ha ido ganando terreno dentro de la Santa Eucaristía, el acto litúrgico mayor de nuestra Iglesia.

Ante esta situación, el Secretariado de Pastoral Social, instancia diocesana que promueve la animación sectorial en las comunidades parroquiales, la cual tiene en la religiosidad popular uno de sus pilares, se ha propuesto elaborar este subsidio para la bendición y encendido de la Corona de Adviento en la misa dominical, correspondiente a cada uno de los cuatro domingos que conforman este periodo en la vida de la Iglesia.

El esquema de esta herramienta es semejante al del subsidio de Adviento 2016 para la celebración personal, familiar y comunitaria, también editado por el Secretariado. Mantiene sus mismos objetivos e inspiración. La novedad de este texto consiste en que está adaptado para ser llevado a cabo por la asamblea reunida en la misa. Incluso se han asignado los momentos en que el rezo será dirigido por alguna de las personas presentes: se ha dispuesto que la oración de encendido la inicie el sacerdote que preside la misa, que otro fragmento del texto sea leído por hombres y uno más lo reciten las mujeres.

Una de las utilidades de este material es que pueda emplearse en la celebración eucarística, para apoyar la labor de los párrocos y agentes de pastoral, ya sea leyéndose desde los dispositivos electrónicos o bien, que se imprima o fotocopie para la distribución a las personas que celebran la Eucaristía, facilitando el desarrollo de la ceremonia.

Esperamos que sea un material provechoso, para vivir con mayor fuerza este tiempo litúrgico





PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO

Volvieron a preguntarle: «¿Eres el profeta que esperamos?». Él contestó: «No». De nuevo insistieron: «Pues, ¿quién eres? Tenemos que dar una respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo?» (Jn 1,21-22)

1. BENDICIÓN DE LA CORONA

SACERDOTE: Dios todopoderoso, bendice esta corona (+) y bendícenos a nosotros también. Que esta bella guirnalda nos recuerde la esperanza y la alegría que Tu Hijo ha traído al mundo. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén**

2. ENCENDIDO DE LA PRIMERA VELA

SACERDOTE: Pidamos a Dios que la luz de esta primera vela en nuestra corona de Adviento se inflame de su amor. Que seamos personas que reflejen esperanza entre nuestros amigos y familiares.

(Enseguida, sube al presbiterio la familia que encenderá la primera vela morada. Tras encenderla, se dice esta oración en voz alta):

HOMBRES: Ayúdanos a ser como Juan el Bautista, para que podamos reconocer y anunciar Tu amor a un mundo en tinieblas; enciende nuestra creatividad para que podamos preparar el camino de la paz y la justicia que vienen de ti, trabajando con nuestros hermanos y abriendo nuevas nuevas formas de conocerlos a ellos y conocernos a nosotros mismos.

MUJERES: Que Tu Palabra esté siempre en nuestras mentes, en nuestros labios y en nuestros corazones. Haznos pacientes y dóciles, para no hacer lo que gueremos, sino lo que guieres tú.

TODOS: Permítenos reconocer los talentos que nos has dado a cada uno de nosotros, que tengamos una oportunidad más de ser luz de esperanza especialmente para los más olvidados. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

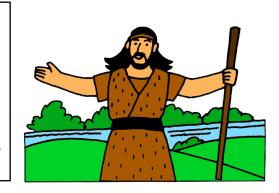
¿QUIÉN ERA JUAN EL BAUTISTA?

- ✓ Primo de Jesús. Vivió en el desierto; bautizaba en el río Jordán e invitaba a las personas a arrepentirse y cambiar de manera de vivir.
- ✓ Juan sabía muy bien quién era: un mensajero, una voz que clamaba en el desierto. Pidió que preparáramos el camino (nuestra vida) recibir al Señor.
- ✓ Pregúntate ¿Tu corazón esta listo para recibir a Jesús esta Navidad?



Conformada por cuatro velas sobre una guirnalda colocada en forma circular, se encienden en cada uno de los cuatro domingos que preceden a la Navidad. La primera vela (morada), representa esperanza; la segunda, la paz (morada); la tercera (rosa), la alegría v la cuarta, el amor (morada). La vela blanca central se enciende el día de Navidad y representa a Cristo.

La guirnalda en la que se colocan las velas representa la vida eterna. Las semillas, los frutos secos y los listones utilizados para decorar la corona son simbólicos de la vida y la resurrección. Encender las velas de la corona de Adviento simboliza la llegada de la Luz, es decir de Jesús, al mundo.







SEGUNDA SEMANA DE ADVIENTO

Al día siguiente, Juan vio a Jesús, que se acercaba a él, y dijo: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Jn 1,29)

ENCENDIDO DE LA SEGUNDA VELA

SACERDOTE: Hoy encendemos la segunda vela de Adviento. Pidamos perdón por las veces que nos hemos resistido a ver la realidad de nuestra sociedad. Que siempre tengamos los ojos abiertos y, también, estemos dispuestos a brindar una palabra de aliento, una sonrisa, un abrazo.

(Sube al presbiterio la familia que encenderá la segunda vela morada. Luego, se dice la siguiente oración, en voz alta):

MUJERES: Cristo Jesús, ayúdanos a encontrar la paz dentro de nosotros mismos para que podamos estar completamente abiertos a tu amor. Que siempre podamos promover la paz dentro de nuestras familias, en nuestras comunidades y en nuestro país, México.

HOMBRES: Permítenos seguir creciendo en la fe y el amor, comprendiendo nuestras responsabilidades, reconociendo y respetando los derechos de todas las personas. Como Juan el Bautista, danos palabras para invitar a los demás a luchar por los valores cristianos.

TODOS: Al encender esta vela, recordamos que tu tienes la luz que nos guía para ser servidores e instrumentos de tu paz, dispuestos a darlo todo para instaurar tu Reino aquí en la Tierra. Permítenos vivir esperando, sirviendo activamente a quienes no encuentran la paz; que en nosotros reconozcan la paz verdadera que sólo Tú puedes dar Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén**



- ✓ Juan Bautista tuvo una mirada contemplativa, es decir, pudo ver la realidad de su entorno como la veía Jesús.
- ✓ No vio a un hombre cualquiera que se acercaba a él; sino al Cordero de Dios que quita el pecado.
- ✓ A veces preferimos encerrarnos en nuestra «burbuja», con tal de no ver la realidad. Preferimos la soledad sobre la convivencia.
- ✓ Pregúntate: ¿Cómo ves la realidad de tu entorno?





«Es necesario que Él crezca y que yo disminuya» (Jn 3,30)

ENCENDIDO DE LA TERCERA VELA

SACERDOTE: Al encender la tercera vela de la corona, recordemos que Dios es la fuente de nuestro gozo. Pidamos ver el gozo de Dios en las esperanzas y sueños de nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo.

(Sube al presbiterio la familia que va a encender la vela rosa. Tras encenderla, se dice esta oración en voz alta):

HOMBRES: Padre Bueno, que enviaste a Tu Hijo Jesucristo para anunciar la Buena Nueva a los pobres, ayúdanos a ser esa buena noticia que llegue hasta los confines de la Tierra. Que todos disfrutemos de una vida pacífica y justa.

MUJERES: Dios eterno, nos reunimos aquí como una familia para entregarte nuestras vidas, a semejanza de Juan el Bautista. Ayúdanos a conocerte, amarte y servirte en los más pobres y necesitados; que el apostolado que hagamos a favor de ellos sea nuestro mayor gozo y satisfacción.

TODOS: Permite que vivamos con gran gozo todos nuestros días para que los demás se llenen también de la alegría que viene de Ti. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén**

- ✓ Juan el Bautista era feliz porque vivía la humildad.
- ✓ Insistió en que él no era la persona a seguir: llegaba el momento de dar paso a Jesús.
- ✓ El humilde es quien procura no mirarse únicamente a sí mismo, sino que mira hacia los lados y se encuentra con las demás personas.
- ✓ La humildad nos ayuda a ser felices en la adversidad, hace que no dependamos de las cosas materiales, somos más receptivos a las cosas de Dios, etc.







Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús (Jn 1,35-37)

ENCENDIDO DE LA CUARTA VELA

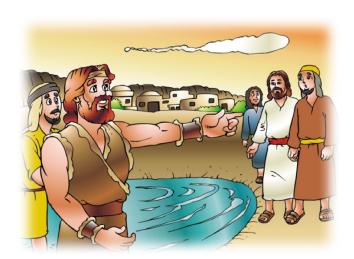
SACERDOTE: Mientras encendemos la cuarta vela, pensemos cómo Dios nos ha acompañado a lo largo de nuestra vida y meditemos cómo podemos acompañar a los demás, especialmente cuando pasan por un momento difícil.

(Sube al presbiterio la familia que va a encender la cuarta vela. Tras encenderla, se dice la siguiente oración en voz alta):

MUJERES: Jesús, sabemos que no ha habido ningún otro hombre como Juan el Bautista. Así como él, estamos felices de haber dicho «sí» a tu llamado para ser discípulas tuyas. Al encender esta vela, recordamos que la luz de Tu amor alumbra nuestras vidas.

HOMBRES: Al igual que los dos discípulos del evangelio, queremos ponernos al servicio de tu obra redentora, sin importar el «qué dirán». Aviva nuestra mente para que nos reconozcamos como hermanos y hermanas en la gran familia humana: todos somos iguales ante tus ojos.

TODOS: Que nuestro amor esté rebosante de pequeños gestos de cuidado mutuo mientras buscamos construir un mundo mejor. Te pedimos que nos ayudes a amarnos los unos a los otros, como Tú nos has amado. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén**



- ✓ Muchos esperamos cada año el Adviento para ser consientes que Jesús está cerca.
- ✓ Cuando el Bautista señala a Jesús es un recordatorio de las veces que Cristo viene a nosotros en los acontecimientos de todos los días, incluso en las familias con problemas, en los pobres y sin hogar, en los amigos y en los extraños, en los creyentes y no creyentes, etc.
- ✓ Adviento no es un temporada para sentarse y esperar. Es un momento para tomar decisiones, afrontar la realidad tal cual es y seguir caminando.

¿TIENES PREGUNTAS, DUDAS, SUGERENCIAS O COMENTARIOS? ¡COMUNÍCATE CON NOSOTROS!



SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L. C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61 pastoralsocial@arquidiocesismty.org www.pastoralsocialmty.org





